

POEMAS
PARA EL
RECUERDO

MAXIMINO DELGADO DEL POZO

Navidad del Emigrante. 1966

Recital en la Casa de España de Utrecht.
Nochebuena de 1966.

Estamos en unas fiestas
de grandes solemnidades,
a las que los españoles
llamamos "Las Navidades".

Se celebran en España
con mucho más regocijo,
en el lugar que se encuentren
todos juntos, padres e hijos.

Mas yo, que en este momento
me recuerdo de los míos,
supongo nada les falte,
pero... mi sitio, vacío...

Puede ser que algún pequeño
le pregunte a su mamá:
"Hoy... ¡cuántas cosas tenemos...!
¿Por qué no está aquí papá?".

Y ella, con cara sonriente
y lágrimas en sus ojos,
resignada, le conteste:
"Por trabajar por vosotros".

Porque siente el emigrante
dentro de su corazón
una cosa parecida
al gaitero de Gijón.

Lo que tiene Zamora

Reflexionando yo un poco,
he sacado en conclusión
que a Roma le han puesto un nombre
que contradice el amor.

Aunque está allí el Vaticano,
no han conseguido hasta ahora
encerrar en sí el amor
como lo tiene Zamora.

Y no es que Zamora tenga
San Valentín por patrón.
Es que, dentro de su nombre,
está la palabra "amor".

Pobre provincia española,
dentro de Castilla y León,
que cuenta poco en Hacienda,
pero mucho en el amor.

Nos suelen llamar cazurros,
pero saben, desde ahora,
que tienen buen corazón
los nacidos en Zamora.

Nos sentimos orgullosos
y tenemos el honor
de que compongan su nombre
su matrícula y "amor".

Mensaje a través de Radio Nederland

A los familiares y amigos en España.
1 de febrero de 1968, 8º cumpleaños
de su hijo Luis Antonio.

Español: tú que me escuchas,
con los tuyos y en tu casa,
acéptame este saludo
que uno de los de tu patria,
a través de este mensaje,
te lo envía desde Holanda.

La radio nos ha brindado
ocasión de saludar
y yo, que nací en España,
¿cómo no voy a aceptar?

Mi saludo lo dirijo
a todo el pueblo español,
paraíso de alegría,
diversiones y buen sol.

Y girando con lo dicho
del centro para la orilla,
distingo yo en mi saludo
amigos, pueblo y familia.

Cual si estuviera presente
para estrecharte la mano,
ruego aceptes el saludo
de este humilde zamorano.

Pues, aunque se encuentra ausente
de nuestra querida patria,
recordándola, te dice:
Por tu audición,...muchas gracias.

El mejor progreso

El progreso en maquinaria
está ya tan avanzado
que va habiendo cada día
muchísimos más parados.

Si Julio Verne estuviera
viviendo en esta ocasión,
diría que se acercaba
del mundo la destrucción.

De estar de común acuerdo
la humanidad mucho dista;
de esta suerte, cada uno,
hacia su ideal se alista.

Cada cual, en su partido,
de acuerdo con su ideal,
coincidiendo solamente
con el ista en el final.

Al contrario, todos ellos
comienzan en un dilema.
Paz, Justicia y Libertad
es lo primero en su lema,
terminando por obrar
con muy distinto sistema.

Siempre es el punto central
la lucha en el mundo entero
por tratar de conseguir
lo que llamamos dinero.

Sería el mundo un paraíso:
está la clave en las obras,
dándole al necesitado
lo que tanto a otros les sobra.

Al igual que el cuerpo humano,
para realizar la acción
deben ponerse de acuerdo
la mente y el corazón.

Debiera aplicarse aquí
la regla del dominó,
dejando para nosotros
siempre la parte inferior.

Éste es el mejor remedio
del humano y gran enjambre,
para evitar en el mundo
incultura, paro y hambre.

Hace tan sólo unos años,
la tierra era una colmena
donde, al existir trabajo,
se mitigaban las penas.

Que dejen los poderosos
de fabricar armamento,
creando guerras inútiles
para conquistar lo ajeno.

Pues, para destruir el mundo,
tenemos ya el suficiente;
no hay que lanzarse a la lucha
por temerse mutuamente.

Dándose de comprensivos,
con sentimientos profundos,
venden el viejo armamento
"ayudando...al tercer mundo".

Esta estampa nos la muestran
con el constante pelear
de unas humildes naciones
de la América Central.

Pues, la mejor solución
para dar justo en el clavo,
es que pongan atención
en solucionar el paro.

Con tan fraternal teoría,
sólo nos falta constancia,
para lograr el milagro
de realizarlo en la práctica.

La Conducta

Con nuestra conducta, vamos
diciéndole a los demás
si aquello que realizamos
corresponde al bien social.

En la condición humana
hay un deseo instintivo
de conseguir poseer
algo que esté prohibido.

Si nos dejamos llevar
de algunos impulsos nuestros,
será fácil, ya que el vicio...
no necesita maestro.

Por dádivas, muchas veces
se atropellan las razones,
y es que ciega la ambición
los avaros corazones.

Muy a menudo, el orgullo
es quien nos invita a esto,
e intentamos destacarnos
de quienes son más modestos.

Otras veces es la envidia
la que aquí nos acomoda,
haciendo superfluos gastos
por seguir la última moda.

Pues el mérito en la vida
(si es que alguno merecemos)
no está en querer lo que guste,
sino en gustar lo que hacemos.

Ya que la gente repara
(y no creo que lo dudes)
más sobre nuestros defectos
que sobre nuestras virtudes.

La mayor satisfacción
en tu vida la hallarás
de haber luchado constante
por el bien de los demás.

La lucha por el dinero

En la constante batalla
que existe en el mundo entero
todos, pues, participamos,
luchando de enero a enero
por conseguir una cosa
que llamamos "el dinero".

Adquieren mayores sumas
y con más facilidad
quienes estén preparados
con formación de verdad
para ocupar buen empleo
o alguna especialidad
que esté más remunerada
dentro de la sociedad.

Con diversidad de leyes
que tiene cada nación,
totalmente no consiguen
una firme solución,
para liberar a un hombre
de otro hombre: explotación.

Los gobiernos se preocupan
de que hombres y mujeres
tengan los mismos derechos
con idénticos deberes.

Pero casi es imposible
lograr que esto se realice,
por rigurosas que sean
las leyes en sus países.

Aunque, para el bien común,
existe una ley severa,
para todo el que convive
bajo la misma bandera,

y en el reparto de bienes
hacen mucha propaganda,
es el "pro" para unos pocos,
para los más... la "paganda".

Casi siempre, la ventaja
en este luchar diario,
se la lleva muchas veces
quien llaman "intermediario",
o, dicho de otra manera,
quien sirve de mediador
de quien producen las cosas
y quien es consumidor.

Aunque exista democracia
cambia poco lo anterior,
pues siempre se lleva alguien
una cantidad mayor,
adaptando su postura
al lado que le conviene,
cambiando de posiciones
como hacen el 6 y el 9.

En estos tiempos de crisis,
que afectan al pobre tanto,
por no poder conseguir
el encontrar un trabajo,
aumenta el capitalista
sus haberes en el Banco.

Una de las soluciones
de liberar al más bajo
sería que se consiguiera
que ese dinero tuviera
un año de duración,
como ocurre con los ajos.

Pero maldicen al rico
y, un promedio regular,
es porque quisieran verse
ocupando su lugar.

El campesino emigrante

¿Por qué tiene que existir
del hombre la explotación
por otro hombre, que le roba
el fruto de su sudor?

Debiera considerar,
quien tenga sobrados bienes,
que lo que le sobra a él
se lo quita a quien no tiene..

Siendo la tierra de todos,
merecen tener ventaja
para residir en ella
aquellos que la trabajan.

Pero en nuestra patria ha sido
contrario nuestro destino,
porque hemos salido de ella
los humildes campesinos.

Vimos que se iba extinguiendo
aquella vida rural
para el pobre hombre del campo,
que sobra, al mecanizar.

No teniendo suficiente
ni para manutención,
tuvimos que aventurarnos
a salir de emigración.

¡Qué gran nostalgia se siente
al dejar nuestra nación,
luchando entre el pensamiento
y el sentir del corazón!

Fuera, el único consuelo
es la esperanza y la calma,
y así, al arrastrar los pies,
se lleva arrastrando el alma.

Siguiendo, más que quisieran,
ausentes de lo que importa,
aceptan la vida lejos
de los hijos y la esposa.

Todo emigrante pensaba
que, con el dinero que hizo,
la mejor inversión era
comprar en España un piso.

Y, al fin, poder regresar
a vivir en la ciudad,
puesto que se había extinguido
la antigua vida rural.

Mas, contra su voluntad,
no logra tales deseos.
No era fácil encontrar,
a su retorno, un empleo.

Y así sigue, marginado,
en el país que trabaja,
sintiendo, un año tras otro,
por su tierra la añoranza.

Existió, en la antigua ley,
una pena de destierro
para la conducta vil
de quienes cometen yerro.

Pero este trabajador
ningún delito tenía,
sólo su escasa cultura,
sus manos encallecidas.

Se le aleja de su gente,
de esa vida tan sencilla,
llevando en su alma a su patria,
a su pueblo y su familia.

No se invierten justamente
sus envíos de divisas,
impidiendo su retorno,
que es lo que más necesita.

Corriendo la misma suerte
de emigración general,
hay en el Banco de España
evasión de capital.

Se envían, como disculpa,
mensajes con ironía:
"no regreséis al país,
que está mal la economía".

Ahora, puede remediarse
si escuchan, con la atención
que se merecen los pobres,
la "Nueva Constitución".

Quizá, el mensaje de paz,
que Dios un día nos dijo,
si no ha llegado a nosotros
les llegará a nuestros hijos.

Ausencia del pueblo natal
Para Villabrázaro (Zamora)
Holanda, 1973

De niño, yo sonreía
al ver todas las bellezas
que allí la naturaleza
constantemente ofrecía.

E, ilusionado, crecía,
con mi candor e inocencia,
hasta llegar a tener
la edad de la adolescencia.

Desde entonces, comenzamos
nuestro camino a trazar,
cada cual según podamos,
para ganarnos el pan.

Se interpone muchas veces
algún mal que no esperamos,
y tenemos que tomar
otro rumbo al que iniciamos.

De aquella vida rural,
tan sencilla y rutinaria,
surgieron dificultades
al llegar la maquinaria.

Como el personal del campo
vivió mil contrariedades,
tuvieron que marchar muchos
para las grandes ciudades.

Pues, como con todo ocurre,
falla, sin lugar a dudas,
siempre la parte más débil,
produciéndose la fuga.

Por esta misma razón,
muchos humildes labriegos
abandonaron el campo
para ganarse el dinero.

Otros optaron tomar,
como mejor solución,
el salir de nuestra patria
por vía de emigración.

Te encuentras favorecido
con mejor retribución
y los gastos de la casa
se solucionan mejor.

Siempre viviendo anhelante
de hallar la satisfacción
de regresar a la patria,
con un futuro mejor.

Hallando, como respuesta,
que no siguen tu ilusión,
pues de aquello que anhelabas
no ves la realización.

Comienza el setenta y tres,
casi en todos los países,
cerrándose algunas fábricas
y con el trabajo en crisis.

En aumento sigue el paro
y, ya, el puesto de trabajo
es difícil de alcanzar,
teniendo dificultades
para poder retornar.

Si tienes la mala suerte
de que la salud te falla,
te encontrarás con problemas
para regresar a España.

No podrás vivir en casa
con la familia a tu lado,
al darte la invalidez
y quedarte sin trabajo.

Pues, si aquí no permaneces
hasta la jubilación,
surgirán nuevos problemas
por estar en tu nación.

Siempre por alguna causa
el pobre se siente atado,
por temor de que algún día
se vea necesitado.

Hoy disfrutan en tu patria
de mejor ambiente y sol
mucho más los extranjeros
que tú, con ser español.

También hemos conocido
cómo, a través de la Historia,
gozan de este privilegio
muchas aves migratorias.

Con la experiencia adquirida,
caminando hacia el ocaso,
sentirás en tu conciencia
de la vida los fracasos.

Aprovecha bien el tiempo,
aplicándote la ciencia
de corregir los errores
a través de tu experiencia.

Cual el árbol que, en otoño,
va perdiendo su verdor,
volviéndose amarillento
en sus hojas el color,
va cayendo lentamente
y acepta con sumisión
lo dispuesto a cada cual
por el Supremo Hacedor,
quedando sólo las obras
para otra generación.

Sobre todo, si en sus ramas
algún nido cobijó,
diciéndoles, sonriente:
"Me voy para siempre.
Adiós".

La estructura humana

Nos dio la naturaleza
dobles algunos sentidos,
como son brazos y piernas,
los ojos y los oídos,
por si perdiéramos uno
tener con el otro alivio.

De otros, que tenemos uno,
tienen doble su función,
cual son: la lengua, el cerebro,
el sexo y el corazón,
siendo los más delicados
para su administración.

Semeja nuestra estructura
ser un árbol al revés:
son raíces sus cabellos;
las ramas, brazos y pies,
teniendo la libertad
para poder proceder
de acuerdo a su voluntad
tanto en decir como hacer.

Nunca mejora su estado
con mudarlo de lugar
por evitar pesadumbre,
pues es también necesario
cambiar de vida y costumbre.

Le servirá de consuelo
al que la calma recobre
el poder reconocer
la debilidad del hombre.

Ya lo dijo Jesucristo:
aquel que cree, no yerra.
Quien esté libre de culpa,
tire la primera piedra.

Lo mío

Lo mío se quedó allá
en aquellas tierras secas,
que tanto trabajé en ellas
y con escasas cosechas.

Recuerdo yo aquellos trinos
de la alondra, que madruga
antes que aparezca el alba,
y con cantos nos saluda.

Lo mío era trabajar
desde el alba hasta el ocaso
y con poca recompensa
para sufragar mis gastos.

¿Por qué, al que tanto se afana
en procurar el sustento,
no le dan facilidades
para que siga en su empeño?

Mi patria es una colmena
organizada al revés,
porque vende a los obreros
en vez de vender la miel.

Y, si desde fuera mandan
esa miel que es la divisa,
otros hacen transferencias
a sus Bancos de Suiza.

Si esto fuera poco robo,
se añaden otras razones,
como la suerte que corren
en la Bolsa las "acciones".

Viendo los capitalistas
lo que pasó en Portugal,
al pobre del emigrante
se las fueron a quitar.

Así, pues, con esta suerte,
sigue la colmena andando.
Hay menos trabajadores
y muchísimos más zánganos.

Del sudor, que el productor
vierte por poco salario,
obtiene pingües ganancias
el llamado "intermediario".

Para salvar este mundo
que al pobre hace poca gracia,
creemos muy necesario
que exista una democracia.

Que se conceda amnistía
incluso a los terroristas,
porque también son culpables
algunos capitalistas.

Que le pregunten, si no,
al que pensó hacerse rico
entregando sus ahorros
a "MATESA" y a "SOFICO".

El año de la mujer
Holanda, 1975

Como la mujer aspira
a concordia y democracia,
empieza ahora a exigir
igualdad desde la infancia.

En España, la mujer,
en términos generales,
tiene una vida abnegada,
más en ambientes rurales.

Pero, en las grandes ciudades,
y no con poco talante,
algunas llevan ahora
en todo la voz cantante.

En el año que se acaba
han conseguido ser ya
casi en todo igual al hombre,
como ahora se verá.

Muchas se cortan el pelo
como lo hace el varón.
Del fumar, ya no digamos,
y hasta visten pantalón.

Y, para igualarse más
a los hombres en derechos,
han optado por no darles
a sus cachorros el pecho.

Procurando, de esta suerte,
por muchas cuentas que se echen,
que los hombres del mañana
ya no tengan "mala leche".

Pues se verá en el futuro,
y no con poca alegría,
que ha sido el mejor avance
de nuestra "sociología".

Las espigas

Después de muchos trabajos
que, en preparar bien sus campos,
ha pasado el labrador,
el trigo en simiente entierra,
pensando que dé la tierra
el fruto compensador.

Lucha con los temporales,
lluvias, heladas, tormentas,
y otras veces por sequía
ve fracasar su cosecha.

Pero lo que más le asusta
(por lo menos, en España),
es que brote en su trigal
la plaga de la cizaña.

Pues ésta, si él no se cuida
de combatirla temprano,
conseguirá que el trigal
dé poco fruto en verano.

Aunque no siembre cizaña
ésta brota por sí sola,
y al trigal hace menguar
hasta que la planta ahoga.

Porque hasta en los campos brota
la envidia y la vanidad,
y el labrador tiene, a veces,
muchas plagas que extirpar.

La envidia, siempre rastrera,
con su malicia aniquila,
y la vanidad, se precia
de estar siempre por encima.

Contemplaba el labrador,
observando las espigas,
que hay algunas orgullosas
de estar siempre tan altivas.

Se adornan con mucha argaña,
porque son las que más brillan,
y sin fruto permanecen,
siguiendo siempre hacia arriba.

Mientras otras, más modestas,
hacia la tierra se inclinan,
cargadas de rico fruto,
humildes y sin malicia.

Resígnate, labrador,
si al fin de la temporada
ves muchas espigas rectas
y muy pocas inclinadas.

Lo que hallas en tu trigal
no te sorprenderá nada,
pues eso mismo acontece
con la gente despiadada.